

VA A NUEVA YORK EL ② GENERAL CALDERON

Arreglará Algunos Asuntos Relacionados con los FF. CC. Nacionales

NUEVO LAREDO, Tams., diciem-
bre 4.—Pasó para San Antonio, Te-
xas, con dirección a St. Louis Mo.,
Chicago, Nueva York y otras ciu-
dades de la Unión Americana, el
general Esteban B. Calderón, al
arreglo de algunas operaciones co-
mo representante de los Ferroca-
riles Nacionales.

El general Calderón viaja con su
familia y permanecerá en los Esta-
dos Unidos algunos días. Hará su
regreso por Laredo.

UNA JUNTA DE LOS PRIMATES DEL CALLISMO EN LOS ANGELES

Se afirma que con asistencia del Gral. Abelardo L. Rodríguez se efectuará en aquella Ciudad

Exclusivo para LA PRENSA

GUADALAJARA, Jal., diciembre 4.—Se asegura en los círculos políticos que Sebastián Allende, acompañado de Francisco Romero Gallardo, ex Presidente Municipal de esta ciudad, abordó hoy el tren a Nogales, Son., en la Estación de Amatitán, con destino a los Estados Unidos a donde va, según afirman los elementos callistas, para entrevistar al general Calles.

Agregan que la visita coincide con la llegada a Nueva York del general Abelardo L. Rodríguez, y que éste también asistirá a la junta que se efectuará en la ciudad de San Diego, Cal. A esta reunión concurrirán, además, los principales callistas, con lo cual todos los elementos de esa filiación se han reanimado, pues presagian un cambio en la política.

Entre tanto, el Gobierno de Topete, se encuentra sólidamente respaldado por el silvanismo y continúa cesando a los elementos de filiación gallista y callista. Hoy fué cesado en su empleo el Jefe del Control Eléctrico, diputado federal suplente, siendo sustituido por Enrique Cuervo.

Para despedir al ex Gobernador Allende, se le ofreció anoche una fiesta a la que concurrieron sus incondicionales, contándose entre ellos algunos funcionarios y empleados que aún no cesan en sus cargos gubernamentales.

1935

EDITORIAL

¡Plutarco Elías Calles, un gran Presidente!

En información telefónica, transmitida anteayer de Tucson (Arizona), a un colega metropolitano, leímos,

con enorme asombro, unas declaraciones hechas por el actual Secretario de Gobernación, licenciado Silvano Barba González. En el supuesto de que no haya habido error en la interpretación de quien las recogió, lo que evidentemente fuera de sentirse, les dedicamos hoy indispensables comentarios.

Pasamos por alto—porque no es eso lo que ahora nos interesa, aunque también sería motivo de otras consideraciones—el que se señale a Plutarco Elías Calles como “el agitador más grande en EL ACTUAL MOMENTO REVOLUCIONARIO DE MEXICO”; y que el dicho Calles “incurrió en un gran error al dejar que se iniciaran las actividades de los izquierdistas en la capital mexicana el mes pasado”; lo cual, desde luego, pediría mayores aclaraciones y explicaciones, por la grave importancia de asunto tan palpitante.

No; lo que exige nuestro comentario ineludiblemente, es la estupenda afirmación del Secretario Barba González, de que “CALLES FUE UN GRAN PRESIDENTE”. Viniendo de quien viene esa aseveración no podemos dejarla pasar así como así, y una vez más, en obsequio de la verdad histórica y de la Justicia inmanente, hay que combatirla.

Hace pocos días, y en el aniversario del comienzo de la Revolución de 1910, consagramos especial, sintético artículo a la tristemente célebre personalidad de Calles. Decíamos allí que NO HAY DOS MORALES: una MEXICANA y otra EXTRANJERA; que sólo hay la MORAL UNIVERSAL, acatada por el mundo civilizado, y que a la luz de ella había que juzgar a los personajes históricos de la época que venimos atravesando. Evidente es la verdad de nuestra proposición, pues de otra suerte, los historiadores, y más que ellos, la actual sociedad mexicana, tendrían que aceptar que lo que constituye notoriamente un delito, crimen, inmoralidad, etc., en el orbe civilizado contemporáneo, en nuestro país no lo es, o es COSA OPINABLE, disculpable, tolerable... ¡y HASTA PLAUSIBLE!

Esto sentado, resulta inadmisible y enérgicamente reprochable, que un mandatario (por usurpación), como Calles, escandaloso catedrático del Mal, bajo todos conceptos; que dejó un reguero de sangre, vertida, no en triste y necesario acatamiento de la Justicia y con las formas tutelares de la Ley; que amasó una cuantiosa e insolente fortuna personal, levantada a la sombra de su posición política; que desencadenó terrible persecución a los creyentes de la religión nacional; que pisoteó el sufragio, imponiéndose él, e imponiendo a los suyos en los elevados puestos públicos; y que FORMO ESCUELA, cuyos frutos de maldición aún estamos cosechando, pueda merecer, y menos de boca del Secretario de Estado de UN MANDATARIO HONESTO, el calificativo de “GRAN PRESIDENTE”.

El señor Barba González está oyendo el coro general de expresiones de odio que ahora que hay PRENSA Y TRIBUNA LIBRES, se deja escuchar en toda la República contra el tirano, MAXIMO, en verdad, que ha producido la Revolución; contra el gran corruptor, contra el burdo farsante de nobilísimos ideales. ¿Qué voces se han levantado para proclamar ahora sus deslumbrantes, o, siquiera, pálidas virtudes cívicas? Todos sus protegidos tienen miedo... o rubor de manifestarse callistas, como si para ellos resultase el título algo oprobioso, reclamador tan sólo de compasivo olvido. Muerto Santa Anna, muerto Juárez, muerto Lerdo... y Porfirio Díaz, y Manuel González y Venustiano Carranza, han sobrado amigos y partidarios que continuarán deshojando sobre sus tumbas las siemprevivas del cariño. ¡Respecto a Calles, vivo aún, ya vemos qué RECUERDOS, qué AÑORANZAS le consagra tan sólo la justiciera memoria popular!...

No; ESO no es haber sido GRAN PRESIDENTE. En la aludida moral extranjera, parecería un ultraje que el METRO DE ETICA del señor Barba González fuese el mismo que se empleó para medir a un Washington, a un Lincoln, a un Mitre, a un Poincaré, y a tantos insignes y austeros repúblicos. La Revolución mexicana debe usar el METRO ETICO UNIVERSAL. ¡Con ESE, el honrado pueblo nuestro tiene BIEN MEDIDO a Calles!

EDITORIAL

"La Prensa" y el asesinato del general Obregón

El asesinato del electo Presidente de la República, general Alvaro Obregón fué

un acontecimiento que por tratarse de tan encumbrado personaje, y por las circunstancias del hecho, conmovió hondamente a la Nación. La justicia hizo su obra, tras no menos sensacionales episodios, en la persona del notorio victimario, y persiguió y castigó, a poco del crimen y mucho después, a los, de algún modo, complicados en tan formidable tragedia. Hubo más: tronóse mucho colectivamente contra los católicos, ya prelados, sacerdotes y masa de creyentes, como creadores, por su fanatismo, de una atmósfera favorable al crimen. Ello pasó a ser un socorrido tópico periodístico, oratorio, etc. La sectaria de calumnia y de odio descendía naturalmente del callismo en el poder.

Pero todos sabemos que desde aquel entonces, los fieles del caudillo asesinado no tenían empacho en expresar que José de León Toral había sido únicamente el ejecutor material del crimen, y que, por un MODUS FACIENDI, aun obscuro, Plutarco Elías Calles era el autor intelectual, el Maquiavelo de la tiniebla, pues no ignoraba que Obregón, nuevamente en la Presidencia, tenía resuelto arrojarlo de una buena vez de la escena política. El pseudo-guerrero, el pseudo-estadista, carecía del menor arrastre popular para impedir su justo derrumbamiento, y con su reconocida habilidad y falta de escrúpulos para el Mal, preparó y llevó a efecto su siniestro designio.

Todo, empero, quedó en obscuridad para la justicia de tribunales, y hasta señalóse unánimemente a personalidades políticas, muy obligadas a lealtad inmortal para el conspicuo victimado, cuyo celo en la indagación y punición de los criminales de la sombra refrigeróse de modo efficacísimo, gracias al encumbramiento a codiciadas cimas, donde el fantasma de la gratitud no pasa de inofensivo aspecto...

Ha corrido el tiempo; MAXIMO y principales de la pandilla no tienen ya en la mano homicida los rayos del poder. y poco a poco, pero ahora con fuerza incontenible, están saliendo a la luz pública todas sus fechorías. En tan favorable atmósfera depuradora y justiciera, nuestro diario, siempre en su puesto, ha comenzado a informar a la Nación sobre la verdad, hasta hoy oculta, de aquella espantosa tragedia, presentida, como también lo daremos a conocer, por la víctima.

Y esta publicación, que conmoverá, por distintos motivos, a todos los sectores sociales, nos enorgullece con fundamento. Primeramente, hacemos obra patriótica en lo que respecta a nuestro papel de periodistas laboriosos, para procurar el completo esclarecimiento de un crimen histórico inolvidable. Con ello, desde luego, quedará demostrado que si bien José de León Toral—un iluminado, fácilmente sugestionable—era católico, nada tuvo que ver la masa de creyentes en esa religión, y menos prelados y sacerdotes, en el planeamiento del asesinato de Obregón, quien como muchos ya sabían, iba a reascender a la Presidencia, con clara idea de lo injusto y de lo inútil de la persecución religiosa. Desbaratar calumnias es grato a corazones bien nacidos, y nunca la prensa puede hacer más honrosa labor. Y en seguida, ¿por qué ocultarlo?, demostraremos, como siempre, que insomnes vivimos en servicio del público, y no acostumbramos dormirnos sobre nuestros laureles, con tan cotidiano y tenaz esfuerzo ganados. Que ese público palpe, CON HECHOS, la verdad de las anteriores afirmaciones y continúe dispensándonos su favor, es cuanto, en términos de justicia y sensatez, anhelamos.

LA PRENSA, lo repetimos, estará siempre a la vanguardia en la lucha periodística y en el puesto que ha sabido merecer.

OBSTRUCCION DE LOS CALLISTAS AL GOBNO. DEL GRAL. CARDENAS

Especial para LA PRENSA

GUADALAJARA, Jal., diciembre 7.
—No obstante los buenos deseos de los elementos cardenistas para ayudar al gobernador Topete, a fin de que se desembarace del callismo que infesta el Estado, esa nefasta y purulenta llaga tan extendida en el organismo patrio, continúa apoderado de los municipios jaliscienses.

Es raro el día en que los elementos callistas apoderados de la autoridad provinciana no cometen algún atentado, y del último se tuvo hoy noticia, al saberse que las autoridades callistas de Hostotipaquillo asesinaron anoche al señor Lucas S. Leal, organizador de la Liga de Comunidades Agrarias del Occidente de Jalisco.

Este nuevo crimen ha motivado que algo más de veinte Comunidades Agraristas y otros tantos Sindicatos Obreros, eleven una enérgica protesta ante las autoridades del Estado, manifestando su esperanza de que el Gobernador Topete haga justicia en el caso, so pena de que, de no obtenerla, los elementos trabajadores del campo y la ciudad se la hagan por su propia mano.

La indignación que reina en la región es tremenda, pues se ha podido comprobar que el Juez Menor de la localidad, Ascensión Ruiz, lejos de impartir la justicia que el crimen demanda, se alió con el callismo de la municipalidad citada, cerrando los ojos y el Código Penal.

La víctima de este atentado estaba considerada por el señor Secretario de Gobernación como el encauzador del cardenismo en el occidente de este Estado.

Hay la esperanza de que se impartan garantías y se castigue a los autores del crimen, pues la Cámara de Diputados designó como su Presidente al diputado Rafael Anaya, hecho que causó en ésta enorme regocijo, porque se le considera como el representante del cardenismo en Jalisco. Ha sido invitado para que venga a ésta en honor de Mora y Tovar para agasajarlo.

PLENA JUSTICIA EN EL ASESINATO DEL GENERAL ALVARO OBREGON SEAN QUIEN ES SEAN LOS QUE RESULTEN RESPONSABLES

“**S**í resultan ciertas las imputaciones hechas recientemente con motivo del asesinato del señor general Alvaro Obregón, quienes aparezcan culpables serán enjuiciados, sean quienes fueren.”

Tal contestó el señor Procurador General de Justicia de la Nación, licenciado Silvestre Guerrero, la mañana de ayer, a un grupo de periodistas que le formularon una pregunta relativa a las revelaciones que se han venido haciendo en torno al drama de “La Bombilla”. Pregunta y respuesta fueron formuladas por conducto del señor licenciado Pedro Molina, Jefe del Departamento Jurídico de la misma Procuraduría.

Agregó el licenciado Guerrero que, aunque toca a las autoridades comunes hacer las investigaciones del caso, la Procuraduría General de la República ya estudia, para definirlos legalmente, los cargos que se derivan de algunas publicaciones hechas en torno al mismo asunto.

SEAN QUIENES FUEREN SE LES CONSIGNARÁ A LA JUSTICIA

**El Gral. Calles, Morones
y cuantos resulten re-
ponsables tendrán que
responder de sus actos**

**Se hace ya el estudio de las
revelaciones de 'La Prensa'
para incoar el juicio
respectivo**

El general Plutarco Elías Calles, Luis N. Morones, José López Cortés, y quienes resulten con responsabilidad en el asesinato del general Obregón, sin que importe la posición que ocupen, tendrán que responder ante la Justicia del crimen que se les imputa, según nos lo declaró ayer el señor licenciado Silvestre Guerrero, Procurador General de la República, por conducto del Jefe del Departamento Jurídico de la dependencia a su cargo, licenciado Pedro Molina E.

Tratando de saber el criterio del Procurador con respecto a las sensacionales revelaciones que empezamos a publicar el viernes último, interrogamos al alto funcionario, quien nos prometió hacer declaraciones después de haber estudiado detenidamente el caso.

Ayer al mediodía fuimos por las anunciadas declaraciones y el licenciado Guerrero, por conducto del licenciado Molina E., se sirvió manifestarnos que el proceso por el asesinato del general Obregón fué conocido y resuelto por las autoridades del fuero común, por lo cual incumbe ahora al Procurador del Distrito, licenciado Raúl Castellanos, entablar cualquiera acción en contra de quienes resulten complicados en el crimen de La Bombilla.

Sin embargo—manifestó el señor Procurador al licenciado Molina E. para que lo comunicara a los periodistas,—se está haciendo un estudio detenido de los reportajes que ha publicado LA PRENSA para determinar la responsabilidad de quienes mandaron asesinar al Presidente electo, y se procederá en contra de ellos, sin tomar en cuenta la posición que ocupen.

Textualmente nos dijo el licenciado Molina E.: "Dice el señor Procurador que se procederá contra todo aquel que haya tenido participación en el crimen, no importa que se trate del general Plutarco Elías Calles o de Luis N. Morones, pues la Justicia se abrirá paso por encima de todo."

"Tampoco dije que el general Obregón hubiera lanzado el calificativo de desleal al general Calles. Yo creí, cuando me habló usted de este asunto, que se refería a la expresión del general al leer el mensaje en el que se le hacía un resumen del discurso de Morones, y a ése fué al que me referí."

Esto nos dijo el licenciado Orcí y le hicimos notar que el calificativo tan duro, a que nos referimos, lo mismo que el epíteto de desleal, lo lanzó al general Calles después de contestar éste al mensaje que le envió el general Obregón sobre la labor que desarrollaba un miembro del Gabinete; pero nos dijo que él no oyó tales frases, y por ello no puede afirmar tal cosa.

Como en la continuación de estos reportajes se hará luz meridiana sobre lo que hemos venido publicando y la aclaración del licenciado Orcí no desmiente ni menos desvirtúa las revelaciones a que se refiere, no tenemos inconveniente en complacer al abogado.

(Viene de la página tres). (8)

(Viene de la página tres).

Seguramente que el Procurador del Distrito Federal, licenciado Raúl Castellanos, obrando en cumplimiento de un deber, ejercitará la acción penal contra los que ahora aparecen como responsables del asesinato del general Obregón, y hará declaraciones al respecto, de las que estamos pendientes.

UNA ACLARACION DEL LIC. ORCÍ

Ayer al mediodía se comunicó con nosotros el licenciado Arturo H. Orcí, pidiéndonos que hiciéramos una aclaración a la entrevista que publicamos ayer. Nos dijo:

"Quiero que me haga usted favor de aclarar que no dije yo que el Gobierno del general Calles respaldó a los culpables intelectuales de la muerte del general Obregón. Dije que tanto el Gobierno como nosotros sabíamos el peligro de muerte que corría el Presidente electo, y sin embargo su gobierno no tomó ninguna medida para impedir el crimen, dando con ello una prueba de disimulo para con los responsables.

SIN MANCHAS DE SANGRE EN LAS MANOS Y SIN LA VISION DEL ROBO

Así saldrá el General Cárdenas de la Presidencia, dijo ayer en un banquete el licenciado Rodríguez.-
La Administración de Justicia

Los miembros del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales, así como los jueces civiles, penales y menores de la Ciudad de México y poblaciones del Distrito, ofrecieron ayer, en el Club France, una comida al señor licenciado Luis I. Rodríguez, Secretario Particular del señor Presidente de la República, para patentizarle sus simpatías por la lealtad y eficiencia con que ha laborado junto al Primer Magistrado en el primer año de su administración. Concurrieron como invitados de honor, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, licenciado Daniel Valencia y el Ministro, licenciado Pérez Gasga; el señor Agustín Arroyo Ch., Subsecretario de Gobernación; el licenciado José Hernández Delgado, Oficial Mayor de la Presidencia y otras personas.

Ofreció la comida el Magistrado Pérez Arce en términos afectuosos para el licenciado Rodríguez. A continuación habló el Presidente del Tribunal Superior, Magistrado Alberto Coria, alabando la política desarrollada por el Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas. Dijo que el problema judicial se está resolviendo de acuerdo con el Plan Sexenal y se produjo en forma vibrante en algunos períodos. Respecto al escándalo Tostado, libró de toda culpa a los jueces penales y achacó las irregularidades registradas en la Penitenciaría a que este establecimiento no está en manos de técnicos, sino que su dirección se ha confiado, en ocasiones, a militares que han establecido un régimen cuartelario. También consideró deficiente el servicio de la defensoría de oficio.

El licenciado Rodríguez agradeció el homenaje de que era objeto. Luego se refirió a que tanto el Poder Judicial como el Legislativo, realizan una labor revolucionaria con la misma sinceridad y buena fe con que procede el Jefe del Poder Ejecutivo; prueba de ello, la organización del Ala Izquierda dentro de las Cámaras.

Hace mención de que los puestos de la judicatura están ocupados, desde los más altos, por hombres austeros y probos, que conocen las necesidades del pueblo por haber convivido con él en la provincia, recogiendo sus mejores enseñanzas de la vida misma. "Todos nosotros—añadió—debemos sentirnos orgullosos de servir a esta administración, con la seguridad de que el general Cárdenas saldrá de la Presidencia sin la visión de robo en los ojos y

Sin Manchas de Sangre en...

Viene de la Primera Plana

sin manchas de sangre en las manos".

Estima que la Revolución en México apenas empieza a conmover las conciencias y a entrar en los hogares humildes. Todo el mundo espera una renovación en los sistemas y en los métodos. En el ramo judicial, los jueces de ahora se adentran en los dolores del pueblo para interpretar los sufrimientos de los oprimidos. El tipo del juez antiguo lleno de sabiduría, pero indiferente a los movimientos sociales, ha desaparecido para dar lugar a hombres salidos de la tragedia nacional, que comprenden los dolores de los campesinos y de los obreros de las ciudades y que traen las mejores intenciones de hacer el bien.

Terminó recomendando a todos los funcionarios judiciales continúen en su empleo, desempeñando los puestos que la Revolución les ha conferido, con honestidad y alteza de miras, siguiendo el ejemplo que les ofrece el general Cárdenas.

Al terminar su discurso el licenciado Rodríguez fué largamente aplaudido por la concurrencia.

MAYTORENA ES ACLAMADO EN EL E. DE SONORA

A su arribo al puerto fronterizo de Nogales, Sonora, el señor José María Maytorena, revolucionario de 1910, fue aclamado por sus amigos y simpatizadores.

El señor Maytorena vivió un quinto de siglo en el exilio, siendo hasta el arribo al poder del general Lázaro Cárdenas cuando se le permitió volver a la patria y se le restituyeron parte de sus tierras.

Por largos años el señor Maytorena ha vivido en la miseria en Los Angeles; pero al actual Presidente de la República, haciéndole justicia, le permitió el regreso a la patria.

Varios terratenientes influyentes explotaron las haciendas del señor Maytorena mientras éste vivió expatriado y de ahí que cuantos esfuerzos hizo para que se le permitiera vivir en México fracasaron.

LAS REVELACIONES DEL GENERAL ALMAZAN

COMO en su gran edición del 20 de noviembre, EL DIA publicara unas declaraciones de don Luis Cabrera, el eminente escritor revolucionario, y en ellas se hiciera una sutil y rápida alusión al señor general don Juan Andreu Almazán, este divisionario aprovechó la ocasión para dar a la publicidad su biografía, en forma sintética pero no por eso menos interesante. En realidad, pocas figuras militares, de las surgidas en nuestros movimientos revolucionarios, pueden mostrar las diversas facetas que el general Andreu Almazán tiene en su historia personal.

Gallardo estudiante de medicina, a los dieciocho años se lanza a la política, uniéndose al movimiento antireeleccionista al lado de los iniciadores Serdán y Madero. Su vida, como la de cualquier otro hombre, militar o civil, que haya actuado en la política desde 1910 hasta nuestros días, está llena de contratiempos y de sorpresas. Los amigos de hoy, son los enemigos de mañana y a la inversa.

Nosotros, en honor de la verdad, encontramos sus declaraciones correctas, moderadas y sinceras. Pocas de las figuras políticas mexicanas, que hayan alcanzado la jerarquía del general Almazán, tienen la franqueza y la sinceridad de confesar sus errores. Esto sólo es ya de por sí un gran mérito.

Por otra parte, la fecunda obra realizada por este revolucionario, en diversos sectores de la actividad administrativa nacional, es suficiente para presentarlo como uno de los representantes del elemento constructivo de la política mexicana.

De las revelaciones hechas por el señor general Andreu Almazán, debemos destacar la parte relacionada con la repugnante intriga que, según afirma el divisionario, fue puesta en juego por el señor general Calles. El señor general Almazán dice textualmente: "El diez de octubre de 1931 fui llamado por el general Calles, quien me manifestó que el general Pérez Treviño acababa de expresarle, como Presidente del Partido Nacional Revolucionario, que su **IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA** no le permitía seguir colaborando con el Presidente de la República. Agregó el general Calles que, en tal virtud, se imponía la renuncia del ingeniero Ortiz Rubio, por lo que debíamos reunirnos los Secretarios de Estado para lograrla".

Cuenta, además, el señor general Almazán, que la intriga no solamente era contra el Presidente de la República, sino contra el señor general Amaro. El divisionario pinta a don Manuel Pérez Treviño, entonces Presidente del Partido Nacional Revolucionario, como un incansable intrigante contra el Presidente de la República y contra el Secretario de la Guerra. A causa de la conducta de integridad personal y de respeto a las instituciones del señor general Almazán, el general Calles se dedica, más tarde, a perseguirlo, espiarlo, a hostilizar a sus familiares, a sus amigos y a sus negocios.

Si otros tantos motivos, ya juzgados por la opinión pública, no fueran suficientes para mantener alejado al señor general Calles de la política militante, bastarían las revelaciones del señor general Almazán para dar la más amplia y completa justificación a la enérgica actitud adoptada por el Presidente Cárdenas en junio de este año, cuando marcó los límites de su jurisdicción del señor general Calles y reivindicó su elevado papel de Alto Funcionario de la Federación, cubierto con la investidura legal y dispuesto a hacerla respetar.

Alejado de las pasiones de partido y de las rencillas personales de hombre a hombre, EL DIA, que es un periódico destinado a defender los intereses de la sociedad y constituido en paladín de la Constitución Política Mexicana y de los ideales de la libertad, por los que tantas amarguras hemos sufrido, no desea que la polémica entre esas dos grandes figuras representativas de nuestra causa revolucionaria, don Luis Cabrera y don Juan Andreu Almazán, ahonde su distanciamiento, sino que, por el contrario, sirva este debate para aproximarlos cordialmente.

Además, esta alta polémica suscitada por EL DIA, ha demostrado —triste es confesarlo— una pequeñez de parte de nuestros amables colegas, que al publicarla han borrado el nombre de nuestro diario, como si fuese una brasa ardiendo. No es culpa nuestra si haciendo verdadero diarismo, y saliendo del estado de marasmo y anonimismo en que ha vivido la prensa metropolitana, estamos dando oportunidad a los lectores de saber lo que antes se callaba. El hecho elocuente es que solamente nuestro diario ha publicado cosas que interesen y sirvan al público. A ese deliberado propósito de callar nuestros triunfos nosotros corresponderemos con un alto espíritu de compañerismo y cordialidad.

"CUANDO CAIGA CARDENAS, QUE NOS HALLEMOS ORGANIZADOS"

Unas cartas de Calles para sus amigos en las que les recomiendan que formen rápidamente 'su Partido'

En un mitin, los laboristas de Orizaba aceptaron formar el pie veterano del nuevo grupo callista que se enfrentará al Gobierno

Gran sensación causó en los círculos políticos la noticia que circuló como reguero de pólvora, respecto a las cartas que algunos adictos al general Calles han recibido del ex Jefe Máximo, dándoles instrucciones para que a toda prisa, pero con gran cuidado, procedan a formar un partido político moderado, porque "...es necesario—dice en una de sus cartas—que la caída del general Cárdenas nos encuentre perfectamente organizados."

Sabemos también que entre las personas señaladas para llevar a cabo la reorganización del nuevo partido político se encuentran algunos elementos connotados del Partido Laborista, y a este respecto se nos informó que en Orizaba, en un mitin que celebraron los políticos de aquella región, de filiación laborista, tras de atacar duramente al general Cárdenas, mostráronse conformes en formar el pie veterano de la nueva organización política aconsejada por el general Calles.

GONZALEZ GALLO DICE QUE ES LEAL A CARDENAS

Exclusivo para LA PRENSA

GUADALAJARA, Jal., diciembre 8.—Hoy en la mañana llegó a esta ciudad el senador González Gallo, representante federal de Jalisco.

Entrevistado por los periodistas, manifestó que habló con el señor Presidente de la República, a quien reiteró su lealtad, logrando desvanecer los cargos que se le hacían y que regresa después de recibir el respaldo del Ejecutivo.

EL GRAL. CRUZ ASI LO INFORMO A CALLES, QUIEN A PESAR DE ELLO MANDO QUE SE LES FUSILARA, DESPIADADAMENTE

CALLES RECURRIO A TODOS LOS MEDIOS PARA ELIMINAR A SU AMIGO Y PROTECTOR, EL GENERAL OBREGON

Y para encubrir a los líderes laboristas que le sirvieron de instrumento y que fueron los verdaderos autores de los atentados de Chapultepec y La Bombilla, no tuvo escrúpulo en hacer víctimas inocentes, escogiéndolas entre los elementos católicos, ajenos a aquella maquinación

EL presbítero Miguel Pro Juárez, su hermano Humberto, el ingeniero Segura Vilchis y el infortunado obrero Jurado, eran absolutamente inocentes del cargo que se les hizo de haber atentado contra la vida del general Obregón; pero el general Calles ordenó al general Roberto Cruz que los fusilara para salvar a los laboristas que habían sido los verdaderos autores del atentado, según lo afirman prominentes obregonistas.

Considerando que los elementos que fueron y siguen siendo fieles al general Obregón, serían los que tuvieran la clave de los verdaderos móviles que impulsaron a José de León Toral para asesinarlo, nos dimos a buscar a las personas que más cerca estuvieron del que fuera Presidente electo.

Fueron esas personas las que nos dieron datos preciosos sobre el bien preparado complot de los callistas para evitar que el general Obregón asumiera la Presidencia de la República y las que ahora nos dan datos pre-

ciosos que demuestran la inocencia de los hombres que fueron fusilados en la Inspección de Policía.

Cuando el general Obregón realizaba su gira por los Estados del país haciendo la propaganda de su candidatura, en México los elementos cromistas francamente alentados por el Gobierno, hablaban públicamente de que el candidato reeleccionista no llegaría jamás a ocupar el puesto de Primer Magistrado de la Nación.

La incertidumbre era grande y los obregonistas desconfiaban de la lealtad del hombre que ocupaba la Presidencia gracias al general Obregón y éste confiaba a sus amigos el íntimo secreto sobre la poca o ninguna confianza que abrigaba en el general Calles.

Documentos interesantísimos que vamos a dar a conocer en siguientes ediciones hablan muy claramente de lo que pensaba el candidato presidencial acerca de su íntimo amigo, el general Plutarco Elías Calles.

UNA ORDEN TERMINANTE PARA PONER EN LIBERTAD A LOS VERDADEROS CULPABLES

Ya el general Obregón había predicho a sus amigos que "Plutarco lo eliminaría," cuando a principios del año de 1928 se registró el atentado dinamitero del Bosque de Chapultepec en el que estuvo a punto de perder la vida.

Dice uno de los más íntimos amigos del general Obregón, que el Inspector de Policía, general Roberto Cruz, hizo personalmente la investigación del atentado y le fué fácil comprobar que los autores habían sido los altos jefes del Partido Laborista Mexicano, que lo eran a la vez de la Confederación Regional Obrera Mexicana.

Se hicieron importantes aprehensiones y se consultó el caso con la Presidencia de la República, pero el Presidente Calles terminantemente que fueran pue-

tos en libertad y que se arrojara sobre los católicos la responsabilidad del atentado.

Roberto Cruz tuvo en sus manos la prueba palpable de la responsabilidad de los laboristas y la entregó personalmente al general Obregón, pero de la Presidencia le ordenaron que buscara entre los católicos víctimas inocentes para inocularlas, porque así lo requería una urgente necesidad política.

Fué entonces cuando fueron aprehendidos los hermanos Pro Juárez, y el ingeniero Segura Vilchis sobre quienes recaían sospechas de ser simpatizadores de las partidas rebeldes que operaban en el centro del país.

LOS HERMANOS PRO Y EL INGENIERO SEGURA VILCHIS, ERAN INOCENTES

(Viene de la página tres).

CRUZ RECIBIO ORDEN DE FUSILAR INOCENTES

Personalmente el general Cruz interrogó larga y detenidamente a los aprehendidos tratando de obtener cualquier detalle, siquiera algo para satisfacer a la opinión pública, pero solamente comprobó que se trataba de elementos que si bien estaban ayudando moral y económicamente a los alzados, habían sido del todo ajenos al atentado dinamitero contra el general Obregón.

Antes que el Presidente Calles, el general Obregón tuvo en sus manos las pruebas de la inocencia del Padre Pro y demás detenidos y hasta comentó con sus amigos la maniobra que el Gobierno pretendía llevar a cabo para torcer la verdad de los hechos.

Uno o dos días antes de los fusilamientos de los presuntos dinamiteros, el general Roberto Cruz entregó al general Obregón copias fotostáticas de los documentos recogidos, así como de otros bastante comprometedores para el Partido Laborista, obrando en desacuerdo con el licenciado Guerra Leal que fungía como Secretario de la Inspección de Policía y que era gran amigo del señor Luis N. Morones.

Comentando los documentos con sus amigos, el general Obregón expresó varias veces su decisión de intervenir para evitar que vidas inocentes fueran sacrificadas para hacer el juego a sus enemigos políticos.

MANDO A RICARDO TOPETE A IMPEDIR LA EJECUCION

El día fijado para las ejecuciones de los detenidos, el general Obregón llegó a temprana hora a la casa de Ricardo Topete y encontrándolo acostado le dijo: "Flojo como siempre, ¿no?; pero tienes que levantarte para que arregles un asunto que me importa muchísimo." El coronel Topete se incorporó y dijo al candidato presidencial que estaba pronto a servirlo, para lo cual ni siquiera tomaría su acostumbrado baño.

Entonces le dijo el general Obregón: "Mira, sé que Plutarco ha ordenado que los detenidos en la Inspección de Policía sean fusilados hoy mismo, por lo cual te ruego que vayas inmediatamente a ver al general Cruz y le digas que si en algo me estima suspenda las ejecuciones mientras tanto yo localizo al Presidente."

Prontamente se vistió el diputado Topete y en la forma más rápida se trasladó a la Inspección de Policía adonde llegó cuando se hacían los primeros preparativos para los fusilamientos; se apersonó con el general Roberto Cruz y le dio el recado del candidato presidencial, pero el Inspector de Policía le dijo:

"¿Qué le dice usted al general Obregón, pero el Presidente de la República me ha ordenado que los fusile y como soldado tengo que cumplir" y agregó: "sin embargo, voy a comunicarme con el general Calles para consultarle, pues nadie más que yo está convencido de la inocencia de estos hombres."

CALLES SE OCULTO EN LA CASA DE LLANTADA

Delante de Topete el general Cruz tomó el teléfono y habló a Palacio Nacional en donde se le comunicó que no estaba el Presidente, después habló a varias partes más y por fin supo que Calles se encontraba jugando naipes en la casa del señor Manuel Llantada, prominente concesionario de juegos en el Norte de la República.

Pronto se logró la comunicación con el Presidente y entonces el general Cruz le comunicó los deseos del general Obregón, pero dando muestras de contrariedad, el general Calles solamente contestó: "Fusíelos."

Ricardo Topete recibió la contestación del Inspector de Policía, pero ni trató de comunicarla al general Obregón porque sabía que andaba en su automóvil en busca de Calles para pedirle que suspendiera las ejecuciones y se resignó a presenciar los infames fusilamientos de cuatro inocentes.

Cumpliendo con las órdenes recibidas, el general Cruz dispuso que inmediatamente se llevaran a cabo las ejecuciones en presencia de todo mundo, pues hay que advertir que así lo había ordenado Calles.

Mientras tanto, el general Obregón buscaba por todos lados al Presidente de la República, pero como éste había ordenado que no se dijera al candidato presidencial donde se encontraba, no logró sus deseos el caudillo sonorensé.

Toda la documentación sobre la inocencia del Padre Pro y demás fusilados por el atentado del Bosque de Chapultepec, obra en poder de los obregonistas y muy pronto la ofreceremos a nuestros lectores.

Hasta ahora se ha creído que el

general Cruz fué el único autor de los tremendos fusilamientos de la Inspección de Policía y hasta se ha dicho que Ricardo Topete fue a ordenar de parte de Obregón que se violentaran las ejecuciones, pero ahora se sabrá lo contrario y se demostrará que fué Calles el que dio la orden para salvar a sus amigos los laboristas.

UNA ENTREVISTA CON EL GENERAL CRUZ

En el Rancho de "El Charro" encontramos ayer en la mañana al ex general Roberto Cruz, cuando llegó para asistir a un festival que se ofrecía en su honor y dándole la recomendación que uno de los más fieles obregonistas nos dio, le preguntamos:

—¿Es verdad que usted entregó al general Obregón las pruebas de la inocencia del Padre Pro Juárez y del ingeniero Segura Vilchis y que Calles le ordenó que los fusilara?

Amablemente nos atendió el ex Inspector de Policía de esta capital y sin desmentir nada nos contestó:

—Durante mi largo destierro escribí un libro que pronto saldrá a la luz pública y si ahora dijera algo restaría importancia y fuerza a mi obra.

Insistimos para que no dijera siquiera algo, pero el ex militar se excusó cortésmente, repitiendo lo que nos había dicho antes, y diciendo que efectivamente, los hermanos Pro, el ingeniero Segura Vilchis y Tirado, eran inocentes.

Pronto saldrá el libro del general Cruz y entonces se podrá ver que lo que ahora estamos publicando es la verdad de lo que aconteció meses antes de que José de León Toral asesinara al general Obregón.

SEGUIMOS ADELANTE

Los obregonistas pudieron recoger pruebas incontrovertibles de la culpabilidad de Calles y Morones en el crimen de "La Bombilla." De los documentos y revelaciones que sobre este apasionante caso tenemos, vamos a continuar las narraciones que cada día resultarán más sensacionales, como lo comprobarán nuestros lectores.

SENSACION EN ORIZABA

Exclusivo para LA PRENSA.
ORIZABA, Ver., diciembre 7.—Entre más detalles se conocen relativos al asesinato del general Alvaro Obregón,

por medio de las informaciones exclusivas de LA PRENSA, más sensación causan y el éxito que ha tenido el periódico que una vez más ha dicho lo que otros callan, no tiene precedente, pues cada ejemplar es leído por muchas personas al no lograr conseguirlo con los vendedores por agotarse inmediatamente.

También han motivado que las organizaciones penerristas pidan que el diputado laborista C. José Samaniego y Valencia sea desahogado enviando a la Legislatura Local el siguiente escrito:

Jalapa, Ver.,—Muy respetable señor nuestro:—"La organización de trabajadores de esta ciudad, pertenecientes al P. N. R., con nuestra mayor respeto manifestamos a usted para que lo haga del conocimiento de los demás CC. diputados de esa H. Legislatura, que en periódico diario capitalino LA PRENSA, se han venido publicando documentos y declaraciones haciendo constar que el general Calles y sus adherentes fueron los que amaron la mano magnífica de José de León Toral, miembro prominente del nefasto Partido Laborista que encabeza Luis N. Morones".

Lamentamos que esa H. Legislatura haya aprobado la descabellada proposición del diputado Samaniego y Valencia, que de llevarse a cabo, cosa que no estamos en condiciones de aceptar, no haría sino orillar al pueblo orizabeño una hecatombe, de la que sin duda, ante la historia sería el único responsable.

"Desgraciadamente el que hizo esta proposición forma parte de esa H. Legislatura, siendo un genuino callista y por ende enemigo acérrimo de la actual Administración, quien por el sueldo de \$1,000.00 mensuales aparenta descaradamente simpatizar con el actual Gobierno de la República. Y es por eso C. Presidente de la Cámara, que con toda virilidad y haciendo uso del derecho de petición que nos concede nuestra Carta Magna, pedimos con nuestro mayor respeto a esa H. Legislatura que usted dignamente preside, el inmediato desahucio del C. diputado Samaniego y Valencia, por considerarlo como una lacra purulenta que a todo trance obstrucciona los postulados de la Revolución."

La anterior petición está firmada por numerosos penerristas.

PLENO DE AMARGURA, OBREGON DESCUBRIO LA INFAME TRAICION

Por ningún motivo accedió Calles a la demanda de quien lo sacó de la nada, para que eliminara de su Gabinete a Morones, señalado como director, del plan que al fin consumió

Por AMANDO GONZALEZ TEJEDA

Por medio del Lic. Aarón Sáenz y del señor Fernando Torreblanca, el Gral. Obregón dio a conocer desde Sonora al Gral. Calles, lo que pensaba de su deslealtad, y al Ing. Luis L. León, le dijo: "que Plutarco no correspondía a la ayuda que le había prestado en 1923."

Cuando el Lic. Sáenz manifestó a Calles los deseos del Gral. Obregón, le que don Luis N. Morones saliera del Gabinete, el Presidente contestó: "No hay que dar la campanada al cuarto para las doce."

OBREGON CONMOVIDO POR LOS FUSILAMIENTOS DE LA INS- PECCION

Conmovido quedó el Gral. Obregón cuando se le comunicó que en la Inspección de Policía habían sido fusilados el Padre Pro Juárez y tres hombres más acusados de ser los responsables del atentado dinamitero del Bosque de Chapultepec.

Comprendió el caudillo sonorense, que si no había localizado a Calles para pedirle que suspendiera las ejecuciones, había sido porque previamente se había ocultado en la casa de don Manuel Llantada, y se dio cuenta del juego que se estaba haciendo para eliminarlo y evitar que ocupara nuevamente la Presidencia de la República.

Con sus amigos más íntimos el Gral. Obregón tuvo frases que revelaban la honda desilusión que había sufrido, y es ahora uno de los que más cerca estuvieron del candidato presidencial, quien nos relata intere-

D. F. D. O. TORREBLANCA GOZOLA CONFIANZA DE OBREGON Y FUE INFIEL



santísimos pasajes que dan idea clara de la convicción que tenía el mutilado de León, de que Calles lo había traicionado.

Pocos días después del fusilamiento de los hermanos Pro y del Ing. Segura Vilchis, el Gral. Obregón pidió que llamaran al Ing. Luis León, para conversar con él, y cuando el político chihuahuense estuvo ante él, le dijo:

"El atentado de que fui objeto, me ha hecho comprender que Plutarco me es desleal y que no corresponde a la ayuda que yo le di en 1923, cuando el Colegio Militar se iba a sublevar y yo les dije a ustedes: lívense a Plutarco, pues hay que salvar la vida del candidato presidencial, aun cuando perezca el Presidente de la República."

Y luego con amargura prosiguió el ex Presidente: "Ahora él permite que sus amigos me amenacen de muerte, y mantiene en su Gabinete al que públicamente me ha atacado."

Lo anterior se lo dijo el Gral. Obregón al Ing. León, para que se lo comunicara al Gral. Calles, según lo manifestó después a sus amigos.

LAS GESTIONES DE SAENZ Y TORREBLANCA

Ya en Sonora, poco antes de venir a México para ser asesinado, el ex Presidente se valió del Lic. Aarón Sáenz y de don Fernando Torreblanca, para que comunicaran al Gral.

ING. LUIS L. LEON QUE FIGURA EN EL EPISODIO QUE HOY RELATAMOS



Calles sus puntos de vista sobre el momento político que vivía el país, y le hicieron algunas peticiones relativas a cambios ministeriales, y para que cesara la campaña que algunos periódicos hacían contra el reeleccionismo.

El Lic. Sáenz salió de Nogales para entrevistarse con Calles en esta capital, y el señor Torreblanca vino procedente de Cajeme.

El Lic. Sáenz traía la comisión de exigir al Gral. Calles la inmediata destitución de don Luis N. Morones como Secretario de Industria, Comercio y Trabajo; la destitución del Subsecretario de Guerra y Marina general Miguel Piña y que se suspendiera la campaña que el periodista Luis del Toro hacía desde las columnas de un periódico antirreeleccionista.

A Luis N. Morones culpaba el general Obregón de ser el autor de todos los planes que se formulaban para asesinarlo y sobre todo, hacia ver al Presidente Calles, la inconveniencia de que el líder laborista permaneciera en la Secretaría de Industria después del incendiario discurso que había pronunciado el 30 de abril en el Teatro Hidalgo.

Al Gral. Piña lo acusaba de haber ayudado con armas y parque al Gral. Celestino Gasca, ex candidato laborista al Gobierno de Guanajuato. Obraban en poder del Gral. Obregón los comprobantes de que el Gral. Piña había entregado a los gasquistas fuertes cantidades de pertrechos en

los límites de los Estados de San Luis Potosí y Guanajuato, para que combatieran al candidato obregonista, señor Agustín Arroyo Ch.

Por último, el ex Presidente consideraba injusta y enconada la campaña que en su contra hacía Luis del Toro.

TODO, MENOS ALGO CONTRA MORONES

El Gral. Calles, al escuchar a los emisarios del caudillo sonorense, se manifestó dispuesto a conceder en parte lo que se le pedía, pero desde el primer momento defendió a capa y espada a su Secretario de Industria y jefe de la Confederación Regional Obrera Mexicana, porque, según lo dijo textualmente: "no había que dar la campanada al cuarto para las doce".

El Presidente Calles hizo que el Gral. Piña renunciara a la Subsecretaría de Guerra y Marina, y ordenó que Luis del Toro fuera deportado a Estados Unidos, pero a Morones lo sostuvo en el puesto que ocupaba.

Existen los informes que el Lic. Sáenz y Torreblanca rindieron al Gral. Obregón, y en ellos se puede ver cómo el Gral. Calles jamás consintió en hacer nada que perjudicara a los elementos laboristas.

CRUZ INSINUO ALGO QUE INDIGNA A OBREGON

Hay un detalle que seguramente no podrá desmentir el ex Gral. Roberto Cruz, y es el que provocó la indignación del Gral. Obregón al insinuar en presencia de prominentes obregonistas, que amigos del candidato presidencial habían sido los autores del atentado dinamitero del Bosque de Chapultepec.

En los días en que el Inspector de Policía se atrevía a decir lo anterior, el general Antonio Gómez Velasco, entonces Jefe de Tránsito en el Distrito Federal, pidió hablar con el Gral. Obregón, y ya ante su presencia y delante de dos íntimos amigos del candidato, le dijo que los más prominentes callistas y laboristas estaban planeando su muerte, "le denunció un complot oficial", nos dijo ayer un prominente obregonista.

La denuncia de Gómez Velasco no hizo sino robustecer las sospechas que abrigaban los obregonistas, y se redobló la vigilancia en torno del candidato.

SI NO VUELVO A MEXICO AHORA, DENTRO DE DOS MESES MIS AMIGOS PERECERAN

Cuando el Gral. Obregón se convenció de que era inútil toda gestión que hiciera tendiente a hacer que Morones saliera del Gabinete, se dispuso a venir personalmente a México "para aclarar paradas con Calles", pero como sus amigos le hicieron ver el peligro que corría, contestó con amargura: "Es preciso que yo vaya a México para hablar con Plutarco, pues sé perfectamente que si no lo hago ahora, dentro de dos meses mis amigos no podrán vivir en la capital, sin que corran el peligro de ser víctimas de graves atentados."

Después salió de Sonora el ya Presidente electo y vino a México, en donde fué sacrificado por José de León Toral.

EL GRAL. ALVAREZ OYO CUANDO SE TRAMABA LA MUERTE DEL CAUDILLO

Vive todavía la persona que escuchó cuando el Gral. José Álvarez, Jefe del Estado Mayor del Presidente Calles, comunicó al Gral. Obregón lo grave que se le presentaba la situación meses antes de las elecciones, pues que descaradamente se tramaba su muerte en los ministerios y en las oficinas de los hombres que ocupaban el Poder.

Refirió el Gral. Álvarez, que un oficial del Estado Mayor había sorprendido en la casa de Calles, en la hacienda de Santa Bárbara, una reunión que celebraban el Presidente, Luis N. Morones, José López Cortés y otros prominentes laboristas, y en la cual no se trataba otra cosa que no fuera la mejor forma de eliminar al candidato presidencial.

El oficial tuvo que entrar a la pieza donde se efectuaba la junta, y alcanzó a oír comprometedoras frases

LA PRESIDENCIA

El Gral. Calles, quien al verlo indicó a sus acompañantes que guardaran silencio.

Todo fué referido por el Gral. Álvarez al Gral. Obregón, y a los pocos días el Jefe de Estado Mayor Presidencial, era destituido y consignado ante las autoridades judiciales bajo el cargo de haber introducido un cuantioso contrabando de sedas.

GRAL. ANTONIO GOMEZ VELASCO QUE PARTICIPO EN LOS DIAS ACIAGOS



Todos estos detalles obran en preciosos documentos que los obregonistas guardan para en cuanto llegue la oportunidad exhibirlos ante las autoridades y exigir responsabilidades a los culpables intelectuales de la muerte del Presidente electo. Por nuestra parte, tenemos otros sensacionales datos, revelaciones y documentos que vamos a seguir dando a conocer, y mañana nuestros lectores sabrán algo más trascendental en estos reportajes.

UNA ACLARACION DEL GRAL. R. CRUZ

Nos escribe el Sr. Gral. Roberto Cruz, lo que sigue:

Casa de Ud., diciembre 9 de 1935.—Sr. don Enrique de Llano, Director del diario LA PRENSA.—Ciudad.

Estimado señor Director: En la edición de hoy del diario que está bajo la acertada dirección de usted, se me hace aparecer haciendo declaraciones a algún representante de esa misma publicación con respecto al fusilamiento del sacerdote católico Miguel Agustín Pro y demás compañeros. Como es absolutamente falso que yo haya hecho declaración alguna respecto a la inocencia o culpabilidad de dichos señores, ruego a usted señor Director que se sirva hacer la aclaración correspondiente y la publicación de la presente carta, pues al ser entrevistado ayer en el Rancho del Charro por alguna persona que se dijo redactor o reportero de ese diario, le manifesté terminantemente que nada tenía que decir.

Agradecido por la deferencia que se sirva dispensar a esta carta, me suscribo de usted atto. y S. S.

ROBERTO CRUZ

EL GRAL. CRUZ ASEGURA NO HABER HECHO LAS DECLARACIONES QUE LE ATRIBUYEN

A propósito de algunos artículos de índole sensacional que ha venido publicando un colega capitalino, y en particular con respecto al que se insertó ayer, relacionado con los fusilamientos del sacerdote Miguel Agustín Pró y compañeros, hemos recibido la carta, que damos a continuación, del señor general Roberto Cruz, en la que hace aclaraciones sobre el particular.

"Casa de usted, diciembre 9 de 1935.

"Señor Director del diario EXCELSIOR.—Ciudad.

"Distinguido señor mío: En el diario "La Prensa" de fecha de hoy se publica una noticia en la que se me hace aparecer haciendo declaraciones a un redactor o reportero del mencionado diario, con relación al fusilamiento del sacerdote católico Miguel Agustín Pró y demás compañeros. Como es absolutamente falso que yo haya hecho declaración alguna respecto a la inocencia o culpabilidad de dichos señores, ruego a usted, señor Director, que se sirva hacer en su prestigiado diario la aclaración correspondiente y la publicación de la presente, pues al ser entrevistado ayer en el Rancho del Charro por alguna persona que se dijo redactor o reportero de "La Prensa", le manifesté terminantemente que nada tenía que decir.

"Agradecido por la deferencia que se sirva dispensar a esta carta, me suscribo de usted atto. y S. S. ROBERTO CRUZ."

JOSE LEON TORAL NO HIZO CARGOS AL GRAL. CALLES

Un Testigo Presencial de la Entrevista Histórica Re- lata Cómo fué Aquélla

D. LUIS BENVENUTTI

¿Quiénes son sus Cómplices?—Dijo Calles, y To- ral: No Tengo Cómplices

El señor don Luis Benvenutti nos ha dirigido una carta a propósito de las declaraciones publicadas en un periódico de esta capital y en relación con el interrogatorio que el general Plutarco Elías Calles hiciera al asesino del general Obregón, José León Toral, a raíz del trágico acontecimiento. El señor Benvenutti nos dice que, en virtud de haber sido testigo presencial de ese interrogatorio del general Calles a Toral, cree justo aclarar cómo se desarrollaron los hechos.

Dicha carta de aclaración, dice, textualmente, lo que sigue:

"México, D. F., diciembre 9 de 1935.—Señor Director de EXCELSIOR.—Presente.

"Muy señor mío: Con motivo de las declaraciones publicadas en un diario de esta capital, en relación a ciertas palabras de la señora Concepción Acevedo y de la Llata de Castro—conocida popularmente por la "Madre Conchita"—, en las cuales asienta que cuando el señor general Calles interrogó al asesino del

JOSE LEON TORAL NO HIZO CARGOS AL GRAL. CALLES

Viene de la primera plana

señor general Obregón, cuál había sido el motivo para que hubiera procedido en esa forma, José de León Toral contestó en forma tal, que hace pensar que lo hizo por instrucciones del mencionado señor general Calles.

"A ese respecto, y por haber sido yo testigo de la escena que se desarrolló en una pieza de la Inspección General de Policía, pues el entonces señor Presidente de la República se sirvió invitarnos al señor licenciado Arturo H. Orcí y a mí para ir a interrogar al mencionado José de León Toral, creo justo aclarar que los hechos se desarrollaron en la siguiente forma:

"1o.—En la pieza en donde se desarrolló el interrogatorio estábamos presentes, además de algunos empleados de la misma Inspección, únicamente el mencionado señor licenciado Arturo H. Orcí y yo, que, como dije antes, habíamos sido invitados por el señor general Calles cuando estábamos en la casa del señor general Obregón acompañando su cadáver.

"2o.—Al llevar dos policías a Toral a la presencia del señor general Calles, recuerdo perfectamente que este funcionario hizo las siguientes preguntas y obtuvo las respuestas que a continuación refiero:

"Señor general Calles.—¿Por qué asesinó usted al general Obregón?

"León Toral.—"Porque así se necesitaba".

General Calles.—¿Y por qué se necesitaba?

"León Toral.—Porque era necesario, porque se imponía.

"General Calles.—¿De dónde es usted y cómo se llama?

"León Toral.—Eso no viene al caso.

"General Calles.—¿Quiénes son sus cómplices?

"León Toral.—No tengo cómplices, obré por mi propia cuenta.

"General Calles.—¿Quién es su confesor?

"León Toral.—Nada tiene que ver con esto.

"Después de estas últimas palabras y al no obtener mayores datos de parte de León Toral, el señor Presidente dió por terminado el interrogatorio y volvimos los tres a la casa del señor general Obregón, donde se encontraba su cadáver.

"Como para la verdad histórica es interesante aclarar estos puntos, me he permitido molestar la atención de usted, rogándole se sirva publicar estas líneas en el diario que está bajo su acertada dirección.

"De usted atto. y S. S. Luis Benvenutti".

EL LIC. ORCI CONFIRMA LA VERSION DEL SR. BENVENUTTI ACERCA DE LO QUE TORAL DIJO AL GRAL. CALLES

Sostiene el Abogado que León Toral no dió a En- tender en Forma Alguna que el Propio Calles Hubiera Ordenado el Asesinato

A propósito de las informaciones que han venido publicándose, respecto a las personas y móviles que inspiraron el asesinato del señor general Alvaro Obregón, un redactor de EXCELSIOR entrevistó al señor licenciado Arturo H. Orci, para preguntarle si él estuvo presente cuando el general Plutarco Elías Calles interrogó al asesino del general Obregón, como lo asienta el señor Luis Benvenutti en la carta que este último dirigió a nuestro diario, y que publicamos en el número correspondiente al 10 del actual. Preguntó también nuestro reportero al señor licenciado Orci si las preguntas y respuestas cruzadas entre el general Calles y José de León Toral fueron en el sentido expresado por el señor Benvenutti en su carta.

El señor licenciado Orci se sirvió

declararnos que, efectivamente, estuvo presente en el momento que el general Calles interrogó al asesino del general Obregón, y que el entonces Presidente de la República hizo a Toral poco más o menos las preguntas que expresa el señor Benvenutti en la repetida carta, habiendo contestado el propio asesino del general Obregón en la forma relatada por el señor Benvenutti. Aunque el licenciado Orci no recuerda con precisión las palabras de uno y otro, nos manifestó que sí recuerda con absoluta seguridad que León Toral no dijo ni dió a entender en forma alguna que el general Calles fue quien le ordenó matar al general Obregón, como lo afirmó a un diario de la mañana la señora De la Lla-ta, conocida como "la madre Conchita".

Excelsior, 12 de Diciembre de 1935

Excelsior, 12
de Dic. de 1935

(9)

UN AMIGO DE TORAL DICE QUE ESTE OBRO POR PROPIA CUENTA

Confirmando la noticia exclusiva publicada ayer en EXCELSIOR y en la cual la señora María Toral de León (madre de José de León Toral, matador del general Alvaro Obregón), desmiente a la señora Concepción Acevedo de Castro y niega terminantemente que su hijo haya asesinado al presidente electo por habérselo ordenado así el general Plutarco Elías Calles, hemos recibido del señor Eduardo Zozaya, domiciliado en la calle Medellín número 7, copia de una carta que éste remitió al periódico "La Prensa" y que, según él, "dicho diario aún no ha publicado".

"En mi calidad de amigo de José de León Toral y compañero en la primera etapa de su proceso—dice el señor Zozaya en su carta—, creo de mi deber desmentir la afirmación de que Toral haya sido simple instrumento del general Calles en la muerte del general Obregón.

"Es absurdo afirmar que José de León Toral haya sido un instrumento (del general Calles). Sus declaraciones terminantes, sus numerosos escritos, su vida toda plena de claridad que le reconocen sus mismos enemigos, su muerte ejemplo de valor sereno, es un mentís a toda interpretación torcida que se dé a alguna palabra suya.

"Para los que no creen en Dios, el juramento que hizo Toral durante su jurado, no tiene importancia, pero para nosotros los católicos tiene la fuerza de la evidencia, y José de León Toral juró solemnemente haber obrado por sí mismo."

CALLES AVERS CARDENAS PLOTTING HIS DEATH

'Only Violence Will Drive Me Out,' Says Leader

By Arthur Constantine

(Copyright, 1935, Universal Service)

MEXICO CITY, Dec. 18.—

General Plutarco Elias Calles, former President and political dictator of Mexico, in a remarkable statement tonight virtually accused the Cardenas government of plotting his assassination. He declared only violence could end his stay in Mexico.

Calles, attacked by the regime of President Lazaro Cardenas as an "arch-conspirator" against the Federal Government and made the target of allegations that he planned a rebellion to oust Cardenas, declared:

"I am perfectly convinced I may be the victim of some outrage. They may commit some violence, may send me out of the country or assassinate me. What does it matter what they do? This is my country, and only violence will get me out of it."

RETURNED BY PLANE

Calles returned to Mexico City last week by plane from Los Angeles, where he had spent some time in self exile while President Cardenas removed all vestiges of the once powerful "Calles clique" in Mexican politics.

Upon his return to Mexico City, Calles was immediately attacked as planning a civil revolt to unseat Cardenas. Five Governors favorable to Calles were ousted from their states, and five Senators paid the penalty of "dispossession" for Callist sympathies. President Cardenas placed loyal generals in command of strategic military garrisons in many parts of the country to



PLUTARCO ELIAS CALLES

In Mexico to Stay

prevent a possible rallying of forces behind Calles.

Calles, from his well-policed residence in Mexico City, tonight answered the Government's conspiracy charges with his "assassination" blast, as friends set up a new political party to carry the battle for political control to the electorate.

In a blistering attack on President Cardenas, his supporters and his so-called "new deal" policies, General Calles showed complete indifference to the fate he said threatened him. He said:

"They (the Government) say I propose to start a revolution to overthrow the Government. That, gentlemen, is a lie; I am not thinking of making trouble. The Government itself has provoked this agitation.

"The Government is most unjustly alarmed by my presence. Reports and rumors have painted me as a con-

Denies Revolution Being Planned by Followers

spirator, saying that I have returned to strike at the institutions of the Republic of Mexico. That is completely false.

"In this country, in order to plot, one must be able to count upon the army—or part of it.

"They have unseated Senators, wiped out the power of states and violated the constitution itself, solely because they are out to get my friends.

"Why this panic? The only force I can count on is moral, nothing more. Justifying motives? There are none.

"That I am not in accord with the procedure of the Government and the ideology it sustains is true. I believe it is the road to anarchy."

Senators and deputies loyal to President Lazaro Cardenas conferred at the presidential palace today and then renewed their demands for banishment of the former President.

The Legislature of the State of Tlaxcala ousted Adolfo Bonilla as Governor, accusing him of complicity in the alleged Calles conspiracy.

Calles Ousted From Revolutionary Party

MEXICO CITY, Dec. 18.—(AP)—General Calles tonight was ousted from the National Revolutionary party.

The Senate, in the latest move to break Calles' remaining power, charged Luis N. Morones, a close aid of the former president, with sedition and instigation to rebellion and ordered him turned over to the Federal Attorney-General for trial.

CALLES ENVIA A 'LA OPINION' SUS DECLARACIONES!

**Comisionó a Torreblanca
para hacerlas llegar has-
ta nosotros**

Durante la dictadura de una década del general Plutarco Elías Calles, la prensa independiente de México fue víctima de los más sangrientos atropellos y la libertad de expresión existió solamente, como letra muerta, en la Carta Magna. Fue el general Plutarco Elías Calles el autor de la Ley de la Moralidad y quien germinó, desde su sitio de hombre fuerte, los más graves crímenes contra la libertad de expresión. Pero si los diarios mexicanos, dentro de su radio de acción eran víctimas de sus procedimientos arbitrarios, LA OPINION, aun encontrándose fuera de su órbita de mando, vió cerradas, en muchas ocasiones, las puertas de la Patria. Hoy, en cambio, la situación ha cambiado, y el general Calles, sin encontrar una tribuna periodística desde donde hacer la defensa de su régimen, se ha dirigido a nosotros para dar a conocer sus últimas declaraciones en conexión con la situación política de México en la que pugna por ser, una vez más, figura dominante. Para el caso, según sabemos, el general Calles comisionó a su yerno, don Fernando Torreblanca, quien regresó ayer en avión de la Ciudad de México, para entregar, por conducto de otra persona, sus declaraciones a este periódico y exponer así, al público nuestro, sus puntos de vista. Dentro de su criterio independiente, LA OPINION publica a continuación, el texto de las últimas declaraciones del hombre que arrastró a México a una de las situaciones más críticas de su historia:

"En las declaraciones hechas por mí el viernes 13, anuncié que en otras posteriores haría un análisis del calumniado "régimen Callista", con situaciones de hechos y de hombres.

He desistido de este propósito, momentáneamente, por las siguientes razones:

Verdadera sorpresa me causó el que toda la prensa de esta capital se negara, con excepción de un periódico, a publicar mis declaraciones, por haber recibido órdenes directas de la Presidencia de la República para no publicarlas. cerrándose así todas las fuentes de publicidad para defenderme del torrente de injurias, falsedades y calumnias que durante seis meses se han desatado sobre mi persona y sobre ese régimen Callista, so pretexto de que soy un conspirador y que vengo con propósitos de alterar el orden público y atentar contra las instituciones de la República.

Protesto ante la Nación por esta nueva e inconcebible trama pues es irrisorio que al hombre que ha pregonado el respeto a las instituciones y que como jefe que ha sido del ejército ha marcado siempre a

(Sigue de la 2a. Pág.)

El Paso, Tex.

CALLES ENVIA A "LA OPINION"...

(Sigue de la 1a Pág.)

todos los componentes de esta institución caminos de honor, de cumplimiento del deber y de amor a las instituciones de la República, lo traten ahora de conspirador.

Interpelo a todos y cada uno de mis compañeros del Ejército Nacional para que, en estos momentos en que cae sobre mí una acusación que enérgicamente rechaza mi conciencia, digan si en alguna ocasión, antes o ahora, han escuchado de mis labios un mal consejo o una insinuación para que abandonen el cumplimiento del deber e incluyo en esta interpelación al mismo señor Presidente de la República, que en muchas ocasiones militó bajo mis órdenes.

Mi asombro ha ido creciendo cuando veo que, apartándose del respeto que debe tenerse a los preceptos constitucionales, se desafue ran senadores y diputados y se depoenen los poderes legítimos de los Estados, por el solo delito de considerar a estos funcionarios como amigos míos o a quienes se suponen serlo; y es necesario que la Nación sepa que el General Calles no es un conspirador, que el Gene-

ral Calles no ha venido a provocar agitaciones de ningún género, y que son los actos a que me refiero antes, los causantes de la agitación que se está sintiendo en los diferentes sectores de la colectividad mexicana.

No quise hacer mi defensa desde el extranjero, porque esto lo consideré como cobarde e indigno; pues nuestras miserias y nuestras lacras y nuestras manchas deben lavarse en casa, y no ir a causarle al país vergüenzas en el exterior.

Creo que el hecho de que amigos míos estén constituyendo un partido político dentro de la ley y en el campo de la democracia, para actuar políticamente y tomar participación en la cosa pública del país, no es un delito, ni es motivo para que se juzgue esta actitud como un acto subversivo y de conspiración.

Creo, por los hechos relatados, que los funcionarios públicos de la actual administración no obran con la serenidad debida, y que en las esferas oficiales hay apasionamientos; y que estas actitudes no han sido bien meditadas.

De todas maneras, quiero hacer constar mi pública y enérgica protesta, por la nueva calumnia de que he sido objeto.

México, D. F., 16 de diciembre de 1935.— Gral. Plutarco Elías Calles."

EL DISCURSO DE CARDENAS EL DOMINGO

El Jefe del Ejecutivo fijó al pueblo su posición ante la amenaza callista

Y lanzó un reto abierto a los tráfugas que combaten su administración

CIUDAD DE MEXICO, Dic. 22. (Por Correo).—El siguiente es el texto del discurso que el Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, pronunció hoy ante 50,000 trabajadores, según la versión taquigráfica oficial proporcionada a los periódicos:

"Trabajadores de la República:

"Cuando un grupo apasionado pretende agitar al país con fines personalistas; cuando la intriga y la mentira constituyen la única arma que esgrimen en su necia aventura, tengo la obligación de dirigirme a todos los habitantes de mi patria, para expresarles a qué se debe esta acometida.

"Las necesidades del pueblo mexicano son ampliamente conocidas por todos ustedes. En mi jira a través de la República, expresé, descarnadamente, las necesidades obreras y campesinas, así como la situación precaria de los pueblos. En tales condiciones, era indispensable que la Revolución, hecha Gobierno, de una vez por todas cumpliera con los compromisos que había contraído en los campos de batalla. Desde entonces entendí que mi misión como Presidente de la República no es otra que realizar esas obligaciones.

ACOMETIDA DE INTRIGAS CONTRA EL GOBIERNO

"Sin embargo, el pueblo mexicano no sabe que toda reforma, toda acción que pueda afectar los intereses creados o los intereses conservadores, tienen que encontrar serios obstáculos en su camino. ¿Qué de extraño tiene, entonces, que el pueblo mexicano esté presenciando hoy una acometida de intrigas, tortuosidades y perfidias? En toda la historia hemos observado agresiones semejantes que provienen, no solo de la facción conservadora, sino por desgracia de elementos que, impulsados por bastardas ambiciones, dejándose arrastrar por camarillas de explotadores, llegan a olvidar los sufrimientos de la clase a la que pertenecieron y abandonando las ilas de la Revolución, se solidarizan con los eternos enemigos de ella, para combatir los beneficios alcanzados por los trabajadores en sus luchas de emancipación y ahogar los justos anhelos de mejoramiento cuya satisfacción reclaman del Poder Público.

"El pueblo mexicano, y en particular las organizaciones de trabajadores, no deben sorprenderse de esta última acometida. Las nuevas reformas que lesionan los intereses creados, la afectación de la tierra, los esfuerzos por que la distribución de la riqueza sea más equitativa, tienen que traer forzosamente esas reacciones. No debe extrañar que los hombres que estuvieron al frente de la revolución, que fueron conductores de las masas, hicieron ayer bandera de las necesidades del pueblo y traten hoy de poner un dique a la acción integral, a la labor organizada que tratamos de realizar en beneficio de los intereses nacionales.

"Todo México, el país entero, sabe que han tomado como pretexto para la reciente acometida al Régimen Institucional, la formación de un llamado partido político; pero todo el país sabe también cómo los individuos que quieren integrarlo han estado recorriendo la República tratando de sobornar a los encargados del Poder Público y aun algunos pundonorosos militares, hablándoles de la necesidad de defenderse de las organizaciones proletarias, a las que atribuyen dizque la disgregación del propio Gobierno; afirmándoles que éste lleva un

(Sigues en la 8a. Pág.)

LOS ATAQUES AL GENERAL CALLES

La Prisa del Embajador Puig Casauranc

Por el Lic. RAMIRO BOTELLO MEDINA

El Embajador Puig acaba de publicar un libro más: "El Sentido Social del Proceso Histórico de México". El libro consta de dos partes: una que es una glosa constante del libro original de Teja Zabre "Guía Histórica de México". La otra es una superabundancia de lugares comunes en los que trata de exhibir las lacras del gobierno dual o bicéfalo que sufrió la República de México durante ocho años.

Lo sensible para México es que el doctor Puig no escribió ese libro. — Nunca hay peligro en un libro del doctor Puig porque se lee muy poco; sino que lo dictó en conferencia en la Universidad de Buenos Aires.

Un diplomático debe exaltar siempre las excelencias de su país. Pero el Embajador tenía interés y verdadera prisa en atacar a su protector, el general Calles. Los ocho años del gobierno bicéfalo los esperó cómodamente, gozando de la protección largamente dispensada por el dictador. Pero después de la caída de junio, era necesario, urgente, inaplazable, revelarse su enemigo. ¿Cómo? Allí va un libro más. Se señalarán las páginas que deben ser leídas por el nuevo ensalzado, general Cárdenas, se elogiará a algunos padrinos para que ingenuamente caigan en el garlito de espontáneos defensores, y la maniobra quedará coronada con éxito estupendo!

Nuestro Embajador en la Argentina ha batido así un record de extraordinaria habilidad política. Estamos seguros de que no sólo en el ambiente diplomático, sino también en los centros universitarios de Buenos Aires, seguirán con azoro estas posturas tornadizas de la vieja diplomacia de salón.

Se dice que Talleyrand llevaba siempre una cuenta doble de aciertos y desaciertos de los príncipes a quienes servía. Esa cuenta la podía llevar con tanta más minuciosidad, cuanto que era actor, confidente y cortesano. Cuando el príncipe estaba en el poder, la cuenta de los aciertos la manejaba con reiterada oportunidad; cuando caía el soberano, señalaba los desaciertos y así cautivaba el corazón del nuevo príncipe, no sin dejar de anotar para la próxima oportunidad la doble tabla de su maravilloso juego.

Pero los tiempos modernos no son quizás tan propicios para repetir con éxito esas hábiles manipulaciones. En lugar de los príncipes de salón, los nuevos conductores son hombres fuertes, que tienen detrás de sí pueblos vigilantes y desconfiados que saben, por intuición cuando se habla con sinceridad y cuando sólo se persiguen motivos de pegoroso acomodamiento.

NOTA BIBLIOGRAFICA

VIAJE DE INDIOS Y DIARIO DEL NUEVO MEXICO.—Por Fray Juan Agustín de Morfi.—Antigua Librería de Robredo.—México, 1935.

Con una erudita introducción bibliográfica del señor ingeniero D. Vito Alessio Robles, y con adiciones que notablemente la mejoran, publicase la segunda edición de esta obra que la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos incluyó en sus bellas colecciones; segunda edición que lleva a cabo, con meritísimo esfuerzo, la Antigua Librería de Robredo, propiedad ahora de D. José Porrúa e hijos.

El "Viaje de Indios" de Fray Agustín de Morfi se imprimió por primera vez a mediados del pasado siglo en el "Diario Oficial". Hallábase tal texto plagado de errores y era, en nuestros días, de extraordinaria rareza. Los "Bibliófilos Mexicanos" hicieron una magnífica edición privada de cincuenta ejemplares numerados y es imposible hoy adquirir siquiera uno de éstos. Tales circunstancias, la gran demanda del libro así en México como en el extranjero, y la importancia suma del brillante trabajo de Morfi, quien recorrió en los albores del último cuarto del siglo XVIII una gran porción del territorio de la Nueva España, atravesando tierras que ahora pertenecen a los Estados de México, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas, Durango, Coahuila y Tejas, las que describió con acopio de datos geográficos, históricos y sociales, motivaron que se llevara a cabo la nueva edición de esta obra que, mejor que ninguna otra del acervo colonial, refleja maravillosamente el estado social y económico de México en dicha centuria.

En su magnífica introducción, don

"Debe cuidarse el general Cárdenas de los que adularon al general Calles y ahora lo insultan para seguir disfrutando de sus privilegios". —decía en medio de la aprobación general un conocido líder obrero en la enorme manifestación del domingo 22.

Independientemente de que creemos que un diplomático debe exaltar las grandezas de su país y no sus miserias, es bien pobre el espectáculo moral de un hombre a quien Calles mantuvo siempre en solícitas preeminencias, que sabemos que sólo se ganaban a base de servilismo y que apenas lo mira caído, se hunde en dialécticas de lugares comunes para denigrarlo.

Estos ataques fueron expuestos ante un auditorio de alumnos indiferentes de la Universidad de Buenos Aires. Probablemente ignoraron los lazos de protección incalculable y constante que el conferenciante recibió de Calles. Pero por un momento imaginemos que esos discursos acusadores contra su protector hubieran intentado ser pronunciados en una aula de nuestra Universidad: ¿Hubieran podido ser terminados sin que el más grande alboroto de la clase estudiantil los hubiera acallado con indignación? Y es que sabemos que en este mundo todo puede defenderse; pero la sinceridad, la honestidad mental y la decencia, son las que tienen valor.

¿Con qué derecho se puede criticar el largo periodo de gobierno dual cuando mientras se mantuvo se estuvieron disfrutando los más jugosos puestos y todo se encontraba perfecto y avanzado?

¿Con qué derecho se puede condenar la autoridad arbitraria y extraconstitucional que se sirvió durante más de cinco años, cuando en un periódico fracasado, "El Resumen", se llegó a justificar esa autoridad comparándola a la de los "Premiers" de los regímenes parlamentarios?

Hay hombres autorizados para combatir al general Calles.

La enorme autoridad moral del Presidente, que nunca fué agresor y cuya actitud frente a Calles era ineludible para defender las instituciones por él representadas; la autoridad de aquellos que combatieron a Calles cuando estaba en el poder, es profundamente respetable y son estas actitudes las que determinaron enérgicamente a las masas contra todo intento de restauración callista. Pero las actitudes insinceras, groseramente acomodaticias, sólo desorientan y producen efectos contraproducentes.

Los argentinos que oyeron las pláticas de Puig y los poquitos que lean su libro, deberían saber que nuestro Embajador no representaba a México en ese aspecto mercenario que con tan poca fortuna ha desplegado en estos últimos días. Debería saberse esto especialmente en Argentina, en donde los hombres no abandonan a sus jefes en el preciso momento en que caen y saben mantenerse firmes con los partidos que alternativamente ocupan el poder.

Es justo y es útil que los hombres que participan en la administración compartan los éxitos y las responsabilidades. En el momento en que desapruében la conducta de un Gobierno, deben renunciar, pues resulta gracioso que un hombre goce de todos los honores, ventajas y privilegios que se derivan de la participación en el poder, para convertirse por conveniencia, no en los defensores del régimen que sirvieron con la más absoluta aquiescencia, sino en los acusadores desenfadados y oportunistas. ¿Qué queda a un Presidente de fe en sus colaboradores cuando se rompe esa garantía de disciplina y de decoro?

Ahora bien, nuestro Embajador no ha tenido ni fuerza en el pueblo, ni prestigio en el ejército, ni una personalidad tan poderosa que de sí misma dimanara poder propio para perpetuarse en los puestos públicos. Todo lo debía a una sola persona: Calles. ¿Y qué conciencia puede sancionar que en el momento más dramático de su merceda derrota sea el perpetuo favorecido quien se apresure a asestarle los golpes finales? Se viene a los labios la clásica exclamación: "¡Tú también, Bruto!" Sin embargo, la frase no es muy pertinente; Bruto defendía las libertades republicanas en su fanatismo. Por ellas vivió y murió.

Nuestro Embajador, sabemos, que no defiende propiamente las libertades. Todos saben qué defiende.

Y esto es contrario a la lógica y a la ética y a la decencia, y es contrario, que es lo que nos interesa, a los valores morales que un Embajador de México representa en el extranjero.

Lic. Ramiro BOTELLO MEDINA.

Dictator Gets Court Dictation

25



OF MEXICO, General Plutarco Elias Calles ruled
in the title of "Strongman." But the Callistas
general received a summons to appear as a
case, he answered quickly. Calles is shown
Photo.



MEXICO'S FORMER "STRONG MAN," Gen. Plutarco Elias Calles (center) is summoned before a Mexico City judge to testify in an arms smuggling case which grew out of activities following his recent return to the land of his birth. On the right is the former President's lawyer, Xavier Gaxiola.

(Wide World)



MEXICO'S FORMER "STRONG MAN," Gen. Plutarco Elias Calles (center) is summoned before a Mexico City judge to testify in an arms smuggling case which grew out of activities following his recent return to the land of his birth. On the right is the former President's lawyer, Xavier Gaxiola.

MEXICO

Cárdenas v. Malta Fever

28

Mexico's close-mouthed little President Lázaro Cárdenas had almost displaced the man who elected him Boss Plutarco Calles, in the hearts of the Mexican peons by last month. He had given them some land and some justice, had made a personal tour of the back country, patting babies and cattle, drinking many a glass of cow's milk and goat's milk. But the one thing a Mexican President needs to rule his fermenting country is abounding, virile health. Last week, surrounded by enemies, President Cárdenas to his disgust felt sick as a dog. Newshawks were told he had Malta fever, so named because British Navy men stationed in the Mediterranean once got it from the milk of Maltese goats.

Cárdenas is a pure Tarascan Indian, contemptuous of sickness and doctors. Last week he ordered that no bulletins on his condition be issued, but his fellow members of Mexico's ruling National Revolutionary Party were already eagerly discussing a temporary President while Cárdenas took a long rest somewhere out of Mexico. Boring up on Malta fever, Cárdenas' enemies found that it is properly called undulant fever, and that its germ, the *Micrococcus melitensis*, can be got from drinking raw milk or even from patting diseased cattle. Chances against Cárdenas dying of it were 50-to-1, but he might be sick with it for from four months to two years, and there was nothing much to be done about it, except cold packs and intravenous injections.

Last week, having run a month and eased off, the Malta fever, it was announced, suddenly attacked Cárdenas again in force. He was sweating with it, his joints swelled, he ached, his temperature was high and he felt weak. He had lost about 33 lb. To suggestions that he take a convalescent trip, he snorted. Last week he arose, drove to the San Jacinto suburb of Mexico City and spent two hours patting more cattle at the National Cattle Exhibition.

1135
29

TRADUCCION.

MEXICO.

CARDENAS contra FIEBRE DE MALTA.

El callado pequeño Presidente de México, Lázaro Cárdenas casi había desplazado el mes pasado al hombre que lo eligió, Jefe Plutarco Calles, en el corazón de los peones mexicanos. El les había dado algo de tierras y una poca de justicia, había hecho un recorrido personal de los campos, acariciando a los chamacos y al ganado, bebiendo muchos vasos de leche de vaca y de leche de cabra. Pero lo que necesita un Presidente Mexicano para poder gobernar su bullicioso país es una salud abundante y viril. La semana pasada, rodeado de enemigos, el Presidente Cárdenas se sintió, muy a su pesar, enfermo como un perro. A los cazadores de noticias se les dijo que tenía -- fiebre de Malta, llamada así porque los marinos ingleses estacionados en el Mediterraneo la adquirieron en una ocasión de la leche de las cabras Maltesas.

Cárdenas es un indio tarasco puro, desdeñoso de las enfermedades y los doctores. La semana pasada ordenó que no se expidieran boletines acerca de su estado, pero sus compañeros del Partido Nacional Revolucionario ya estaban discutiendo ansiosamente un Presidente temporal, mientras Cárdenas tomaba un descanso en algun lugar fuera de México. Los enemigos de Cárdenas encontraron que la fiebre de Malta es propiamente llamada fiebre intermitente y que su germen, el Micrococcus melitensis, se puede pescar bebiendo leche cruda y aun acariciando ganado enfermo. Las oportunidades de que Cárdenas muriera de ella eran 50 a 1, pero podría estar enfermo de ella de cuatro meses a dos años, sin que pudiera hacerse nada para remediarlo, excepto bolsas de hielo e inyecciones intravenosas.

La semana pasada, habiendo dominado por espacio de un mes y amainado luego, la fiebre de Malta, segun se anunció, le atacó a Cárdenas repentinamente y con fuerza. Estaba sudando, se le hinchaban las coyunturas, estaba adolorido, su temperatura era alta y se sentía debil. Había perdido cerca de 33 libras de peso. A sugerencias de que tomara un viaje de convalecencia simplemente contesto con un bufido. La semana pasada se levantó, se dirigió a San Jacinto, suburbio de la ciudad de México y estuvo por espacio de dos horas acariciando más ganado, en la Exposición Nacional de Ganadería.

